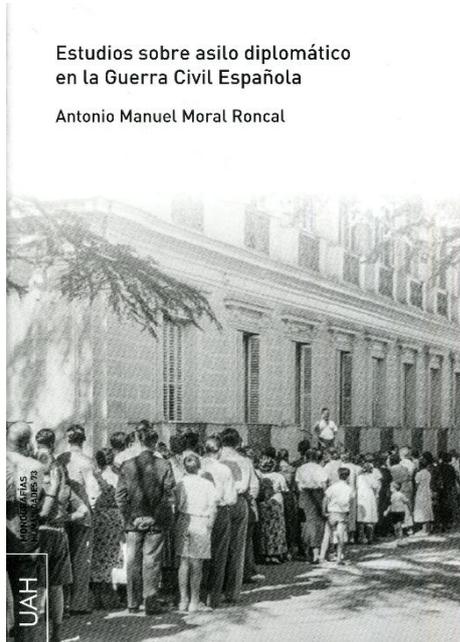


RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

MORAL RONCAL, A. M.: *Estudios sobre asilo diplomático en la Guerra civil española.*



El presente trabajo de Antonio M. Moral Roncal, *Estudios sobre el asilo diplomático en la Guerra civil española*. Universidad de Alcalá. Alcalá de Henares 2018 puede parecer un libro más sobre la guerra, el exilio e incluso el franquismo, dada la moda política y el mercado actuales, nunca ajenos, desgraciadamente a los imperativos ideológicos de cada momento. Sin embargo, cabe diferenciar siempre al libro oportunista, al divulgativo sin más del que ofrece no opiniones sino hechos. La labor del profesor Moral Roncal no se remite a los hechos desde los documentos, sino lógicamente a los testimonios dentro de una metodología sistematizada, aparte de los estudios de Javier Rubio, *Asilos y canjes durante la guerra civil española*, Barcelona, Planeta, Colección textos, están las referencias a Félix Schlayer (*Diplomático en el Madrid rojo*. Madrid. Espuela de Plata, 2017 o *Las matanzas en el Madrid republicano* (2016). Schlayer fue cónsul de la embajada de Noruega en España, desde donde denunció los excesos republicanos, a los que cabe añadir, las Memorias de José Cruz Conde, la acción del matrimonio Formanek desde la embajada checa o Henry Elfant desde la embajada rumana, un nutrido conjunto de información más allá del mediocre enfrentamiento historiográfico entre izquierda y derecha.

La visión científica adelanta la naturaleza de veracidad de lo que trata el autor, no dejando lugar a dudas cuestiones sobre la identidad de la relación entre víctimas y verdugos en los aciagos años de la guerra civil, respecto de quienes persiguieron, fusilaron, torturaron a inocentes en las checas y provocaron la venganza del vencedor después, no tan cumplida como podemos apreciar hoy frente a la gran manipulación de nuestra historia reciente. De manera que, el profesor Moral defiende sus criterios como historiador independiente, al margen del magma de interpretaciones contaminadas como ya ha dejado demostrado en el capítulo del Libro de Guillermo Gortázar, *Unión editorial* y que yo también comenté en su momento en el Debate de Hoy, agosto de 2017. *Estudios sobre el asilo diplomático*, es el último de los trabajos de una larga trayectoria investigadora (*El asilo diplomático en la guerra civil española*. Madrid. Actas, (2001); “Asaltos y cierres en legaciones extranjeras: un grave asunto diplomático en el Madrid de la guerra civil (1936-1939)”, Madrid 4 (2001); *Cuba ante la Guerra civil. El caso de Ramón Estalella*, Madrid. Ed Biblioteca Nueva. Prólogo de Juan Pablo Fusi, Jabega, 91 (2002) en VV. AA (2008); *Diplomacia Humanitarismo y espionaje en la Guerra civil*. Madrid. Biblioteca Nacional (2008). Así hasta una decena de publicaciones, aparte de las varias trayectorias que se unen a la profesionalidad del citado autor (reinado de

Fernando VII, carlismo, franquismo, biografías de jefes militares como los generales Gutiérrez de la Concha, premio Ejército 2015 u O'Donnell).

El asilo diplomático es un tema que Antonio Moral ha estudiado a fondo, visitando archivos oficiales (Ministerio asuntos Exteriores, distintas embajadas en Madrid (Bucarest, Roma, Praga, Washington, Buenos Aires, Chile, así como el controvertido papel de la diplomacia stalinista dada su inclinación a la causa de la República y sobre todo al apoyo del PCE, responsable de multitud de asesinatos de los llamados derechistas). Moral Roncal expone asimismo documentación del AGA, del AHN y la RAH de la que es socio correspondiente.

De manera que, aunque no se trata de un trabajo original y pueda ser susceptible de ser calificado de convencional, actualiza la historiografía especializada en este tema; además de señalar como lo importante en estas páginas (al igual que en otras del mismo autor) los sucesos, los acontecimientos documentados y no solo el marco genérico, sino que construye la antesala de un estudio mucho más amplio y denso sobre el miedo, la violencia, el rencor, las pulsiones desarrolladas en aquel momento, exponiendo las pulsiones a las que estamos vinculados todo individuo, un marco de análisis digno de emprender en una segunda fase, y al que se vincula una nueva tipología historiográfica como es el resentimiento en la historia (Marc Ferro) o la violencia en la historia (desde la agresividad estudiada por Karl Lorenz a José María Faraldo) o el miedo (estudiado desde Jean Delumeau hasta Pérez Moreda) que el autor no considera: ya sea por desconocimiento o por creer que las motivaciones psicológicas carecen de apoyo documental directo dentro de la idea de historia positiva de la que se hace gala, pero que aplicando el biologismo metodológico de Karl Jaspers, Origen y meta de la historia, sería de una gran utilidad. A pesar de que D. Antonio Moral sea un especialista en la historia de archivo, en el recurso a las fuentes primarias, podríamos pensar que la historia aparece como una línea sin solución de continuidad; algo horizontal sin variaciones o alteraciones aparentes, un fenómeno que acumula sucesos sucedidos sucesivamente como ya hicieran los autores de los *Annales* desde Tácito a Polibio sin ninguna profundidad o mayor deducción que la otorgada en los escritos de primera mano, como ya apuntara hace casi cuatro décadas, Manuel Tuñón de Lara en *Por qué la historia..* Salvat. Barcelona. 1980.

En este sentido la historia aparece como una compilación, donde el autor argumenta sin comprometerse más que lo justo. Superado el primer capítulo dedicado a la historiografía queda referirnos a los siguientes puntos: “El asilo de la legación real de Rumania a través de los archivos españoles y rumanos”, sobre la base de la publicación del diplomático Doru Liciu del libro *Relatiile Romano Spaniole Documente 1936-1939*, donde se reúnen 193 documentos procedentes del Ministerio de Relaciones Exteriores de Madrid y Moscú pero también procedentes de Lisboa, Roma, París, Valencia y Burgos, y que aluden a 700 refugiados españoles; un tercer capítulo se refiere a *La vida cotidiana en el Hogar Polaco*, destacando el *Diario del marino exiliado Julio Guillen Tato* en este centro. El cuarto capítulo, “Asilo y otros impactos diplomáticos ante la llegada del embajador soviético a España” ofrece un interés singular ante el peso y la proximidad ideológica de una U.R.S.S, que apoya a la II República y supuestamente encubre los excesos en nombre de lo que ellos consideraban como Democracia, con lo que la labor humanitaria y el papel de su embajada quedaron en entredicho, –naturalmente- no iban a salvar ni fascistas ni católicos... Luego queda otra

paradoja la desaparición sistemática de sus representantes: Orlov estudiado por Volodarsky en *El caso Orlov. Crítica*. Barcelona, 2015 o el del propio embajador: Rosenberg en las purgas stalinistas o las actividades de Grigúlevich. Tacke, Nezhinsk y la dualidad de las acciones diplomáticas de Moscú entre Madrid, donde actuaban los “técnicos” en la Junta de Defensa y en Valencia, donde había huido el gobierno republicano ante el avance nacional. En Penúltimo lugar queda el papel de La Nunciatura, el cuero diplomático frente al huracán del 36, que naturalmente representa una imagen diametralmente opuesta, ante la triple cuestión a) El apoyo a la cruzada ideológica frente a la persecución religiosa y sobre todo católica, b) pero también una inclinación a salvar no solo los de su propio bando, sino por extensión a toda vida presuntamente puesta en peligro, lo que podría dificultar igualmente c) La capacidad de mantener una actitud neutra, claro que en esta situación estaría en buena parte la embajada de Lisboa o sus consulados. No obstante, el asilo diplomático no es un fenómeno que competa solo a la “Piel de Toro” ya que quedaría la proyección humanitaria del mismo en la América latina y sus diplomáticos como Edgardo Pérez Quesada por parte argentina, Juan Osma por la del Perú, Pérez Treviño embajador de México o Alcibiades Pecanha por parte de Brasil, además del papel de Sir Oligivie Forbes por parte británica, Hoo por parte china especialmente en el último capítulo:

“Las actas de reuniones del cuerpo diplomático (1936-1937)” y una especie de apéndice documental derivado de las decisiones, acuerdos o desacuerdos. Quizá el éxito del libro estriba menos en la calidad de la obra y la ya probada profesionalidad de su autor implícitas y sobreentendidas por la larga trayectoria investigadoras de nuestro autor que en la honestidad y gran pudor científico, al exponer los datos desnudos sin alardes ni florituras. Un tema que no deja de producir náusea, mediatizado por el dictado de La ley de memoria histórica, ante un país que no sabe superar su pasado, que se deja arrastrar por su ignorancia, a pesar de alardear de trajes de marca, de una mentalidad progre que quiere supuestamente abierta solo hacia quien piensa como él, incluso de posición social y que parecen satisfechos al provocar la brecha que aportan el derribo de monumentos calificados de franquistas, apoyar el separatismo y convocar elecciones para un 14 de abril.

Unos grupos que desconocen el desprecio que Ortega demostró ante esas dos formas de “hemiplejía ideológica o de ser imbécil: derecha e izquierda” y que politólogos como Raymond Aron, vieron superados en el reciente libro: *El opio de los intelectuales*(2016).

Francisco Javier González Martín
Universidad de Alcalá.

